

La cobertura española del III Centenario del Quijote. Análisis del valor simbólico de la novela y su protagonista en la prensa de 1905

The Spanish coverage of the Third Centenary of the Quixote. Analysis of the symbolic value of the novel and its main character in the press of 1905

María Ángeles Chaparro Domínguez. Universidad Internacional de La Rioja

Recibido: 04-X-2012 – Aceptado: 05-II-2013

Resumen:

El objetivo de la investigación en la que se basa este artículo es estudiar el valor simbólico que adquirió el personaje del Quijote y su novela en la prensa española con motivo del III Centenario de la publicación de la primera parte de la obra de Miguel de Cervantes, en 1905. Para ello, se han estudiado todos los textos periodísticos, tanto informativos como valorativos, que trataban sobre la efeméride literaria y que aparecieron en diez periódicos de relevancia de la época: *El Imparcial*, *El Liberal*, *La Correspondencia de España*, *ABC*, *La Vanguardia*, *La Voz de Galicia*, *Las Provincias*, *El Correo de Guipúzcoa*, *El Liberal de Sevilla* y *La Crónica*, de Guadalajara. Entre los principales resultados del estudio, destaca que la prensa española vio en la novela un símbolo del país, un orgullo de la nación frente a los pueblos foráneos. Además, se concibió la obra como si se tratase de un auténtico manual integrado por todos los saberes de la época, como son el derecho, la medicina o la política. Asimismo, los personajes protagonistas de la novela, Don Quijote y Sancho Panza, se vieron como un reflejo fiel de la sociedad española, con todas sus virtudes y defectos.

Palabras clave:

Quijote; tercer centenario; *El Liberal*; *El Imparcial*; *La Vanguardia*.

Abstract:

The objective of the research that supports this paper is to study the symbolic value acquired by the character Don Quixote and his novel in the Spanish press in the third centenary of the publication of the first part of the work of Miguel de Cervantes, in 1905. To this end, we have reviewed all the newspaper articles, both informative and evaluative, that dealt about the literary anniversary and appeared in ten relevant newspapers at that time: El Imparcial, El Liberal, La Correspondencia de España, ABC, La Vanguardia, La Voz de Galicia, Las Provincias, El Correo de Guipúzcoa, El Liberal de Sevilla and La Crónica, published in Guadalajara. Among the main results of the study, stands out that the Spanish press perceived the novel like a symbol of the country, the pride of the nation against foreign peoples. In addition, the novel was conceived as if it were a real manual consisting of all knowledge of the era, such as law, medicine or politics. Also, the main characters of the novel, Don Quixote and Sancho Panza, were seen as an exact reflection of Spanish society, with all its virtues and defects.

Keywords:

Quixote; third centenary; *El Liberal*; *El Imparcial*; *La Vanguardia*.

1. Introducción

1.1. Objetivos y estado de la cuestión

*El ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha*¹, de Miguel de Cervantes y, más específicamente, la figura de su personaje protagonista se ha convertido en un elemento referencial dentro de la cultura española. El presente trabajo se centra en la descripción de este icono cultural en un contexto histórico determinado, con el objetivo de llegar a observar el funcionamiento social de esta clase de elementos.

Para ello, proponemos un análisis de la cobertura mediática del III Centenario de su publicación, en 1905, más específicamente, en los principales diarios españoles, por entender que este estudio dejará al descubierto la naturaleza simbólica creada por el personaje en el ámbito nacional e internacional.

Analizaremos el argumentario de los intelectuales que escribieron en la prensa española de 1905 y extraeremos conclusiones acerca de la asimilación que el público hizo de este símbolo. El objetivo de esta investigación, por tanto, consiste en comprobar la mutación simbólica de este personaje literario y arquetipo cultural en los textos periodísticos, hasta deducir las dimensiones alcanzadas por el Quijote, sus nuevas capacidades de simbolización, en 1905. El resultado puede resultar una radiografía de la sociedad española de principios del siglo XX.

Existen algunos estudios que tratan sobre distintas efemérides cervantinas y su cobertura periodística en España, aunque veremos que ninguno de ellos realiza un análisis general sobre el III Centenario del *Quijote*, por lo que se puede considerar nuestra investigación pionera en su campo. En primer lugar, encontramos una obra publicada en 1948 por la Hemeroteca Nacional, que figura como autora, titulada *Cervantes, ante la prensa española, en su Cuarto Centenario. 1947*. En ella se recogen los titulares de numerosos textos periodísticos publicados en la prensa diaria y periódica española con motivo del IV Centenario del nacimiento del escritor, así como conferencias, concursos, exposiciones, composiciones musicales, poemas, obras de teatro y de cine estrenadas para rendir tributo a Cervantes. La obra es, en su mayor parte, una relación detallada de titulares encabezados por el apellido y el nombre del autor de la correspondiente información, así como un escueto compendio de actividades.

Entre los libros relativos a la efeméride de 1905, sobre la que trata nuestra investigación, sobresale *El Quijote desde el nacionalismo catalán, en torno al Tercer Centenario* (2005), de Carme Riera. En él, Riera estudia el tratamiento que concedieron diferentes publicaciones catalanas a los festejos, como las revistas *¡Cu-Cut!* y *La Tralla*. Riera analiza, además, la polémica desatada por los nacionalistas sobre la conveniencia de que los catalanes se sumaran a las celebraciones qui-

¹ A partir de ahora aludiremos a la obra como el *Quijote*, para abreviar su título. Lo escribimos en cursiva para distinguirlo del personaje, en letra redonda.

jotescas o permanecieran al margen de estas. Entre sus conclusiones, destaca la visión realista que en general tuvo toda la prensa catalana de la novela, alejada del nacionalismo españolista imperante en el resto de España.

Antonio Ayuso es otro de los estudiosos del III Centenario del *Quijote*. En su artículo “*La Ilustración Española y Americana ante el Tercer Centenario del Quijote*” (2007), estudia la cobertura de dicha revista de la efeméride y concluye que esta no realiza un estudio crítico sobre la novela pues decide focalizar toda su atención en su autor.

Las citadas obras de la Hemeroteca Nacional, Carme Riera y Antonio Ayuso son las únicas que realizan una aproximación a las efemérides cervantinas desde el prisma del periodismo español. A continuación señalaremos varios trabajos sobresalientes en lo referente al estudio del III Centenario del *Quijote*, cuyo objetivo general es efectuar un análisis crítico de sus celebraciones, dejando fuera su cobertura mediática. En este sentido, destaca *1905. Tercer Centenario del Quijote* (2006), de Francisco Javier Flores Arroyuelo, donde el autor efectúa una visión general del desarrollo de dicha efeméride, haciendo especial hincapié en las numerosas conferencias pronunciadas en distintas instituciones con motivo de tal evento, como el Ateneo de Madrid.

Encontramos, además, un capítulo interesante dentro del libro colombiano *Don Quijote en las aulas* (2006). Andrea Junguito, en “De 1905 al 2005: del tercero al cuarto centenario de la primera publicación del *Quijote*”, realiza un interesante aunque breve recorrido por los actos celebrados de forma oficial en Bogotá en 1905 para rendir tributo a la novela, así como su repercusión en algunos diarios y publicaciones de ese país.

En cuanto a artículos de investigación, Pilar Vega ha estudiado con detalle las representaciones teatrales que tuvieron lugar en 1905 a modo de tributo a la novela de Cervantes. Ha publicado un capítulo de un libro (“Las conmemoraciones teatrales del III centenario del *Quijote*”, en *Teatro. Siglo XX*, (Madrid, 1994)) y un artículo de investigación sobre esta cuestión: “Hasta dentro de cien años: el homenaje del teatro al Tercer Centenario del *Quijote*” (2006). Vega concluye que las obras teatrales inciden en la visión tragicómica de lo quijotesco, centradas mayoritariamente en capítulos de la primera parte de la novela.

Eric Storm, por su parte, en “El tercer centenario del Don Quijote en 1905 y el nacionalismo español” (1998) se detiene en las celebraciones, en su recepción en la sociedad y en la visión de la novela por los intelectuales. El autor considera que autores como Picón y Cavia utilizaron la novela, y el centenario, para elevar el país, como programa de resurgimiento nacional.

Storm escribió, además, un capítulo de un libro (“El Ateneo de Madrid y el Tercer Centenario del *Quijote* de 1905”, en *Don Quijote en el Ateneo de Madrid* (2008)), donde realiza un detallado análisis de los discursos pronunciados en el Ateneo con motivo de las celebraciones, entre los que destacan Francisco Navarro Ledesma o Azorín. Para Storm, las conferencias del Ateneo evidenciaron el relevo generacional que se estaba produciendo en la vida cultural de aquella época, dando paso a jóvenes como Unamuno, Azorín o Navarro Ledesma.

Por su parte, Elías López Roldán hace un recorrido por las principales celebraciones del evento en “De cómo se celebró el III Centenario del Quijote” (2005). Según López, los enfoques que se hicieron de la novela en 1905 fueron parciales y pobres.

María Eugenia López Varea, por último, se detiene en los diferentes actos organizados en las universidades del país en “El III Centenario del Quijote en la Universidad Española” (2005). Para la autora, la conmemoración de la novela en este terreno no se redujo a los actos convocados en los distintos paraninfos, sino que se amplió a la participación de los miembros de la comunidad universitaria en las diversas actividades convocadas por otras instituciones.

Como vemos, ninguno de los estudios mencionados realiza un estudio sistemático y global de la cobertura mediática española del III Centenario del *Quijote*. Por eso, reiteramos que nuestra investigación se puede considerar pionera.

1.2. Breve contexto histórico del III Centenario

El III Centenario de la publicación de la primera parte del *Quijote*, que tuvo lugar en 1905, se celebró en un contexto político, social y económico complicado, que resumiremos a muy grandes rasgos a continuación. En esa época España se encontraba inmersa en plena Restauración Borbónica (1874-1931). Tras la regencia de la reina María Cristina, subió al trono un jovencísimo Alfonso XIII de dieciséis años en 1902. Durante su reinado², el bipartidismo entre el partido liberal, Partido Liberal-Fusionista, y el conservador, Partido Liberal-Conservador, fue la nota predominante.

España atravesaba una delicada situación en la que, para muchos, estaba en juego la existencia de la nación, pues tras el desastre colonial de 1898, la situación política se resquebrajó (Galindo, 2005: 282). Fue entonces cuando un buen número de intelectuales, conocidos como los regeneracionistas y liderados por Joaquín Costa, denunció el insostenible estado en el que se hallaba el país, adolecido de una profunda crisis política. Costa criticaba con dureza “la hipocresía de la soberanía nacional y del sufragio universal, escarnio e inri de la España crucificada” y el “régimen oligárquico” plagado de “corruptelas” que sufría el país (Costa, 1903: 25).

A comienzos de siglo, el 63% de la población era analfabeta (García Queipo de Llano, 1996: 8). Esto, unido a la creciente emigración a América, el débil crecimiento de la población y las hambrunas y epidemias, se tradujo en una profunda desigualdad demográfica respecto al resto de los países europeos (García Queipo de Llano, 1996: 8). En cuanto a la economía, cerca del 70% de la población trabajaba en la agricultura, dominada por un latifundismo que ahogaba a los agricultores (García Queipo de Llano, 1996: 6).

² Los años de la dictadura de Primo de Rivera (1923-1931), que comprenden los gobiernos de Dámaso Berenguer y el almirante Aznar, los dejamos fuera de este cómputo.

En este contexto histórico y social se celebró el III Centenario del *Quijote*, que, como veremos, fue recogido ampliamente por la prensa de la época.

2. Metodología del análisis

Hemos estudiado todos los textos periodísticos, tanto informativos como valorativos, relativos al III Centenario de diez cabeceras de 1905: *El Imparcial*, *El Liberal*, *La Correspondencia de España*, *ABC*, *La Vanguardia*, *La Voz de Galicia*, *Las Provincias*, *El Liberal de Sevilla*, *El Correo de Guipúzcoa* y *La Crónica*, de Guadalajara. En total, hemos estudiado 1.441 textos periodísticos de las diez cabeceras mencionadas. Seleccionamos periódicos de especial relevancia en la época, tanto madrileños como periódicos de otras regiones, con el fin de contar con un amplio abanico geográfico de textos.

En el caso de los madrileños, a excepción de *ABC*, al que nos referiremos después, escogimos *El Imparcial* porque fue el promotor del III Centenario, a través de Mariano de Cavia³, y *La Correspondencia de España* y *El Liberal* por su gran difusión, con 135.000 y 115.000 ejemplares de tirada, respectivamente, según los datos oficiales de la época (Sánchez y Barrera, 1992: 213).

Asimismo, hemos escogido diarios de comunidades consideradas nacionalidades históricas, como Cataluña (*La Vanguardia*), Galicia (*La Voz de Galicia*) y País Vasco (*El Correo de Guipúzcoa*), con el fin de estudiar qué visión se tuvo en estas zonas de la efeméride. Además, no podíamos dejar pasar a Castilla-La Mancha (*La Crónica*, de Guadalajara), la comunidad en la que nació Don Quijote, y, por último, nos decantamos por la Comunidad Valenciana (*Las Provincias*) y Andalucía (*El Liberal de Sevilla*) por ser dos comunidades sin vínculos espaciales con la novela, lo que nos ha ayudado a formarnos una idea de cómo se cubrió el aniversario en todo el país.

En cuanto a la elección concreta de estos últimos seis medios y *ABC*, la selección de *ABC*, *La Vanguardia*, *La Voz de Galicia* y *Las Provincias* se justifica porque estos cuatro periódicos vivieron, además de esta efeméride, el IV Centenario del *Quijote* en 2005⁴, lo que nos permitirá en futuros estudios realizar comparaciones entre ambas ediciones y observar cómo evolucionó el significado y el peso del *Quijote* en sus páginas. Por último, escogimos *El Correo de Guipúzcoa*, *El Liberal de Sevilla* y *La Crónica*⁵ porque eran los únicos diarios de sus respectivas comunidades de los que encontramos todos los números relativos a nuestro periodo de estudio.

³ Mariano de Cavia fue un popular y reconocido periodista de la época que, además de en *El Imparcial*, escribió en *El Liberal*, *La Ilustración Española y Americana* y *Heraldo de Madrid*. Él fue quien el 2 de diciembre de 1903, mediante un artículo en *El Imparcial*, pidió al Gobierno y a la sociedad que celebrasen por todo lo alto el III Centenario del *Quijote* en 1905 (Sawa y Becerra, 1905: 93-95).

⁴ Para ampliar información sobre esta materia, se puede consultar el siguiente artículo de María Ángeles Chaparro: "La prensa española ante el IV Centenario de la publicación de la primera parte del *Quijote* (2005)" (Chaparro, 2009).

⁵ *La Crónica* no es un diario, es un semanario informativo que nos vimos obligados a seleccionar tras la inexistencia de diarios man-

Hemos consultado los ejemplares de los diarios a través de microfilms archivados en la Biblioteca Nacional de Madrid, a excepción de *El Liberal de Sevilla*, *Las Provincias*, *La Crónica* y *El Correo de Guipúzcoa*, cuyos fondos en esa época no se conservan en dicho organismo. *El Liberal de Sevilla* lo consultamos en la Hemeroteca Municipal de Sevilla; *Las Provincias*, en la Hemeroteca Municipal de Valencia; *La Crónica*, a través del fondo hemerográfico digitalizado del Centro de Estudios de Castilla-La Mancha, y *El Correo de Guipúzcoa*, a través de la Hemeroteca Digital de la Biblioteca Municipal de San Sebastián.

Hemos analizado todas las informaciones periodísticas en las que se hablaba de Cervantes, el *Quijote* o el III Centenario de los años 1904 y 1905, tanto de géneros informativos como interpretativos y valorativos. Tenemos presente que el III Centenario tuvo lugar en 1905 y no en 1904. Sin embargo, nos pareció oportuno estudiar además los textos que aparecieron ese año en las cabeceras indicadas con el fin de analizar cómo fue preparando la prensa a la sociedad frente a la efeméride del año siguiente. Además, hemos estudiado las informaciones de los especiales publicados fuera de los diarios el 7 de mayo de 1905, uno de los días oficiales de las celebraciones, aunque no fue una práctica frecuente, puesto que solo *La Vanguardia* y *Las Provincias*⁶ incluyeron un especial.

3. Principales resultados

3.1. *El Quijote como símbolo nacional*

En una coyuntura de honda crisis política, el Quijote y su autor podían servir claramente de fermentos aglutinadores para intentar definir una identidad nacional en crisis no solo por la pérdida de Cuba y de los últimos restos de lo que había constituido un inmenso imperio colonial, sino también por la irrupción directa en la escena política y la consolidación de los nacionalismos periféricos, especialmente el catalán y el vasco. Por lo tanto, la figura misma de Don Quijote llegó a plasmarse y a reivindicarse como el emblema de la “nación española”, el símbolo mismo de su identidad, que todos o casi todos reconocían (Guereña, 2008: 160).

chegos del periodo que nos interesaba en la Biblioteca Nacional de Madrid, en la Biblioteca Virtual de Prensa Histórica y en la biblioteca de la Universidad de Castilla-La Mancha. En el catálogo del Centro de Estudios de Castilla-La Mancha, que posee numerosas publicaciones digitalizadas del siglo XX, tampoco encontramos ningún diario de nuestro periodo de estudio, aunque sí que localizamos este semanario, que comenzó a publicarse en 1897. Tenía un carácter marcadamente noticioso, similar a los diarios de noticias, lo que hizo que nos decantáramos por él.

⁶ El número extraordinario en honor al *Quijote de Las Provincias* se publicó el 10 de mayo de 1905. Iba a salir el día 9 de mayo pero tuvieron que retrasar su publicación debido a “exigencias de su parte tipográfica” (*Las Provincias*, 1905: 1). Por desgracia, nos ha resultado imposible consultar este número puesto que no estaba en la Hemeroteca Municipal de Valencia ni en ningún otro lugar.

Resultó frecuente que en la prensa española se hablara del Quijote como si este fuera un símbolo de toda la nación, como el orgullo del país. Un claro ejemplo lo tenemos en *La Vanguardia*. En ella encontramos dos artículos de opinión de este tipo. En el primero de ellos, el periódico reproduce un fragmento de un editorial de *El Diario de Barcelona*, en el que este se muestra a favor de que se celebre el III Centenario de la novela puesto que así se saneará el orgullo nacional. Consideramos apropiado escoger este editorial pese a que pertenezca a otro diario distinto a *La Vanguardia* puesto que el hecho de que este lo reproduzca significa, a nuestro modo de ver, que se identifica con su contenido:

“Todo lo que sea, pues, estimular este amor patrio, engrandecerlo y elevarlo, ha de ser mira preferente para cuantos sentimos todavía el instinto de conservación de nuestra personalidad en la historia y nuestra raza en el mundo; porque es bueno tener en cuenta que en él estriba la primera razón y la primera garantía de la independencia de los pueblos” (*La Vanguardia*, 1904: 4).

El objetivo de la efeméride, según este editorial, no es otro que reparar el sentimiento nacional, dañado tras el desastre del 98. Los fines culturales o educativos del centenario son descartados.

Meses después encontramos otro artículo en el diario barcelonés, en este caso del médico Eduardo Bertrán Rubio⁷ en el suplemento del III Centenario del 7 de mayo de 1905, titulado “Retales”, donde este se refiere a la novela como un libro “castizamente español”.

En *El Correo de Guipúzcoa* observamos dos textos de este tipo. En el primero de ellos, el articulista M. Bafol⁸, más que referirse a la novela como símbolo de la nación, habla de su autor como orgullo para el país. Para Bafol, la novela y su autor son el último vestigio de la grandeza de España, lo único de lo que puede presumir ante el resto de los países. Según el periodista, a pesar de la penosa situación que vive España, tras el desastre del 98, a pesar de que lo haya perdido todo, siempre podrá sentirse orgullosa de su hijo Cervantes:

“Consuela y conforta el ánimo ver que a pesar de nuestra degradación presente, hoy las miradas de todas las naciones convergen hacia la nuestra para envidiarnos la dicha de ser los compatriotas del nunca bastante

⁷ Eduardo Bertrán Rubio fue presidente de la Real Academia de Medicina y Cirugía de Barcelona. Es uno de los padres de la neurología española (Gran Enciclopedia Aragonesa, 2000: http://www.encyclopedia-aragonesa.com/voz.asp?voz_id=2242&tipo_búsqueda=3&nombre=&categoria_id=&subcategoria_id=41&conImagenes=).

⁸ Nos ha resultado imposible saber el nombre completo de M. Bafol, así como su perfil biográfico. Esto último nos ha sucedido, además, con las siguientes personas que aparecerán a lo largo de nuestro estudio porque escribieron textos en los periódicos seleccionados con motivo del III Centenario: Juan Carlos S. de Baranda (de *La Crónica*), José Antich (de *La Vanguardia*) y José Cugat (de *La Vanguardia*). No hemos encontrado información sobre ellos ni en las fuentes bibliográficas habituales sobre periodistas de la época (como son Ossorio, 2004, y López de Zuazo, 1981 y 2008), ni en la base de datos biográfica mundial World Biographical Information System Online (<http://db.saur.de/WBIS/language/es/html/help.html>).

ensalzado Miguel de Cervantes Saavedra, y que la consideración y respeto que perdimos en los campos de política y batallas la recobramos centuplicada en el florido jardín de las letras” (Bafol, 1905: 1).

El siguiente artículo es uno de los ejemplos más claros de cómo el III Centenario se convirtió en la excusa perfecta para gritar: “¡viva España!” En el texto, el articulista Reyes⁹ ensalza el Centenario de la novela porque le permite alabar en voz alta a su país: “Vengan, pues, centenarios. Vengan fiestas semejantes, porque así honraremos al genio y obtendremos además algún beneficio. Y aunque así no fuere, ¿cuánto vale la ocasión de poder gritar con todas nuestras fuerzas viva España? Eso, eso, ¡viva España!” (Reyes, 1905: 2).

En *La Crónica* de Guadalajara también se despertó este sentimiento nacional. Juan Carlos S. de Baranda¹⁰ escribe un artículo, donde se muestra encantado con el hecho de que Cervantes sea español: “¡España, Cervantes, *El Quijote!* He aquí las tres palabras que pasan ahora de mente en mente, con admiración y respeto. ¡Españoles! Sintámonos orgullosos de serlo” (S. de Baranda, 1905: 2).

Víctor Ruiz Albéniz¹¹, por su parte, escribe una original columna donde resucita a Cervantes y recrea un diálogo entre él, Quevedo y Calderón. El autor, en boca de los tres, manifiesta su alegría ante la celebración del III Centenario de la novela de Cervantes porque, en verdad, es un homenaje a la patria, que aúna, además, el pensamiento de los tres escritores de que España se regenere y florezca, en la línea de lo que pensaba Joaquín Costa:

“[Dice Cervantes] Hoy, cuando he visto pasar bajo mi estatua al pueblo español, cuando vi que grandes y chicos contribuían a ensalzarme con sus votos entusiastas, me sentí satisfecho cual nunca [...] porque el homenaje no era a mí, era a la patria, porque veía que sus corazones latían, que en los pechos de la misma se albergaban nobles entusiasmos [...] y eso era lo que producía mi satisfacción, el ver cómo se engrandecían al engrandecerme, al leer en sus miradas en las de todos, Madrileños y Regionalistas, un mismo pensamiento: ¡Regeneración! Una misma idea: ¡gloria a España, gloria al trabajo!” (Ruiz Albéniz, 1905: 2).

Observamos, por tanto, cómo en numerosos periódicos se concibió la efeméride como un acontecimiento con el que potenciar el amor por el país, tratando de hacer olvidar a la población la penosa situación que atravesaba.

3.2. *El Quijote como miscelánea de saberes*

Si existe una idea que ha sido repetida por la prensa de 1905 una y otra vez, esa es ver la novela cervantina como una enorme enciclopedia donde caben todos los saberes de la humanidad: derecho, gastronomía, ciencia, historia, ética, mú-

⁹ Además de escribir en *El Correo de Guipúzcoa*, León de los Reyes fue colaborador de *El Liberal* de Bilbao (Ossorio, 2004: 376).

¹⁰ Nos ha resultado imposible saber cuál es el primero apellido de Juan Carlos S. de Baranda.

¹¹ Víctor Ruiz Albéniz fue uno de los primeros corresponsales de guerra españoles y presidente de la Asociación de la Prensa de Madrid desde 1937 hasta 1944 (López de Zuazo, 1981: 536).

sica, justicia, geografía, medicina, etcétera. En *El Liberal*, por ejemplo, el escritor Antonio Zozaya¹² diserta sobre la moral en la novela, sobre la filosofía del caballero andante. Aunque, según él, no le gusta etiquetar al hidalgo, termina calificándole de anarquista:

“Repito que estoy lejos de buscar en Cervantes una Metafísica, una Ética, una Sociología, una Teoría de la Persona social. Pero vosotros, que sentís el deseo de buscar a todo estado de conciencia tal una analogía, buscadla en un individualismo abstracto, en Rousseau, en Spencer y, ¿por qué no decirlo? En Kropotkine. Don Quijote es un anarquista. Sus máximas son [...] “El individuo contra el Estado”. [...] El hecho de salir a favorecer la justicia a campo abierto muestra la escasa confianza de Don Quijote en la acción del Estado” (Zozaya, 1905: 1).

En *La Voz de Galicia*, encontramos tres artículos de este grupo, todos pertenecientes al jurista Alfredo García Ramos, que escribe una serie de tres textos donde habla de la justicia en la novela. En el primero de ellos, el autor alaba la obra porque aporta enseñanzas para todas las disciplinas, incluida su especialidad, el derecho:

“Enseñanzas para todos custodian las páginas del monumento más grande de la literatura española. [...] Y si el retórico y el gramático, y el poeta y el artista, y el historiador y el filósofo, y el psicópata y el psicólogo tienen en qué meditar, [...] también el jurista puede estudiar algo valioso, que mueve a pensar que también los jurisconsultos debemos coparticipar en el homenaje, acaso muy sentido mas por la generalidad poco comprendido, debido y proyectado al más deleitable de los filósofos españoles, espejo de hablistas y escritores” (García Ramos, 1905a: 1-2).

En su segundo texto, el jurista escribe sobre un litigio juzgado por Sancho Panza cuando era gobernador de Barataria, en concreto, el del sastre, el labrador y las cinco caperuzas. El autor alaba la decisión final de Sancho y añade que Cervantes logró espiritualizar el derecho, ya que supo armonizar los hechos con la conciencia: “Cervantes, que en tantas cosas se adelantó a su época, pues su cerebro mereció alternar con los de los enciclopedistas, [...] llegó a la espiritualización del derecho buscándolo, no en la conformidad de los hechos con la ley, sino en la armonía de estos con la conciencia” (García Ramos, 1905b: 1). El tercer texto (García Ramos, 1905c: 1) es similar a los anteriores. En esta ocasión el litigio que juzga Sancho es sobre una presunta violación que luego resulta no ser tal. Para García Ramos, por tanto, la novela es un perfecto manual de derecho, pudiéndose aplicar todo lo escrito a su época.

Pasando a otros diarios, encontramos un interesante artículo jocoso en *El Imparcial* de Mariano de Cavia, donde a raíz de una conferencia que se va a organizar en el Ateneo de Barcelona con motivo del III Centenario, el periodista exclama

¹² Antonio Zozaya fue un escritor y periodista que colaboró, además de en *El Liberal*, en *La Vanguardia*, *La Ilustración Española* o *Alma Española*. Fue director del diario republicano *La Justicia* (López de Zuazo, 1981: 666).

¹³ Alfredo García Ramos fue un periodista, escritor y jurista gallego, secretario de Gobierno, vicepresidente del Tribunal Supremo y director de *El Ideal Gallego* (Lago, 1991).

que la novela es una fuente inagotable de temas que estudiar: “¡Qué variada, qué hermosa, qué inagotable fuente de temas les ofrece el “Quijote”!... Muy honda, muy nuevas y muy interesantes cosas podrían decir en el Ateneo –vaya un ejemplo entre cien– ya el Dr. Julián Ribera, ya el Dr. D. Miguel Asín sobre este tema: “Del elemento arábigo en el libro de Cide Hamete Benengeli”. Para todo un libro hay asunto” (De Cavia, 1905: 1). Observamos cómo en verdad Cavia se mofa de los desorbitados temas quijotescos de los que se pueden llegar a impartir conferencias con la excusa de que aparecen en la novela.

En *La Vanguardia* aparecen tres textos que se refieren a la novela como un manual, dos ellos sobre psiquiatría y otro que critica, como hizo Cavia, que muchos crean que Cervantes era un dios sabelotodo. Comenzaremos por este último. En el texto, el ya citado Bertrán Rubio reproduce una cita de Menéndez Pelayo, que él comparte, donde el intelectual se enfurece porque los eruditos creen que Cervantes conocía a la perfección todos los saberes:

“No: Cervantes no es grande por ser médico, sino, como dice el autor de la *Historia de las ideas estéticas en España*, es grande por ser «un gran novelista o, lo que es lo mismo, un gran poeta, un grande artífice de obras de imaginación, y no necesita más que esto para que su gloria llene el mundo [...]». ¡Cuidado que es bravo empuño el de los que todavía insisten en suponer que el autor del Quijote tuvo extensos conocimientos de medicina, y de medicina mental, nada menos, en una época en que no había mentalistas en ninguna parte! Ni los tuvo, ni pudo tenerlos, ni los necesitaba para hacer lo que hizo” (Rubio, 1905: 6-7).

En cuanto a los artículos en los que se retrata la novela como un auténtico manual de la psiquiatría, dentro de *La Vanguardia* encontramos un extenso texto de José Antich sobre el cerebro del hidalgo, en el que concluye que no estaba loco: “Don Quijote no es, pues, un loco, sino un desequilibrado. Su característica es el exceso de voluntad unido al defecto de reflexión: es un hiperbólico irreflexivo” (Antich, 1905: 3-4). El otro texto de *La Vanguardia* es un fragmento del capítulo XXIII de *Los Primores del Don Quijote*, del psiquiatra Emilio Pi y Molist¹⁴, donde el autor realiza un completo estudio sobre el quijotismo, vocablo acuñado por la sociedad para definir la enfermedad mental del Quijote.

En *La Crónica* de Guadalajara se recogen otros dos ejemplos en los que se concibe la novela como una fuente de saberes. En el primero de ellos, Segundo Sabio del Valle¹⁵ redacta un artículo en el que orquesta una auténtica teoría filosófica sobre los caracteres de Don Quijote y Sancho Panza: “Idealismo y realismo, independencia y servilismo, estoicismo y epicurismo, altruismo y egoísmo, tales son en resumen las tesis del Quijote [...]. Don Quijote es la tesis, Sancho la antítesis, y la obra

¹⁴ Emilio Pi y Molist fue el primer psiquiatra catalán. A lo largo de toda su carrera luchó para que se construyera en Barcelona un centro psiquiátrico independiente y moderno, lográndolo en 1889. Su obra más conocida es *Primores del Quijote en el concepto médico-psicológico y consideraciones generales sobre la locura para un nuevo comentario de la inmortal novela* (1866), en la que describe la locura de Don Quijote como una forma de monomanía y alaba la agudeza clínica de Cervantes (Siguan, 1991: 188-190).

¹⁵ Segundo Sabio del Valle era un pastor protestante, residente en Zaragoza, donde abrió su propia capilla. Fue socio del Ateneo de Zaragoza, del que fue vicepresidente en el curso 1883-84 (Carnicero, 2007).

de Cervantes la síntesis. Todo hombre también es una síntesis, síntesis de espíritu y de materia, de Don Quijote y de Sancho” (Sabio, 1905: 1).

En el siguiente artículo, Narciso García Avellano¹⁶ se muestra totalmente convencido de que la novela de Cervantes fundó la escuela social de la Edad Moderna, que profesa el sistema colectivista:

“A ambos dos les corresponde –a don Quijote y a Sancho Panza– toda una obra de Sociología, que, comenzada en Argamasilla de Alba, trasciende a todos los puntos y países. El nombre de Cervantes excluye esos discursos falaces antiguos y modernos que propenden al egoísta individualismo; antes por el contrario, recoge, ampara y profesa el sistema *colectivista*. [...] Aprendan políticos y sociólogos la sensatez y cordura, el tino y honradez, la flexible acción filosófica y el cívico patriotismo [...] en este gran libro de la vida, cuantos apoyan sus teorías en falsos paralogismos” (García Avellano, 1905: 1-2).

3.3. *El Quijote como reflejo de la sociedad*

A continuación nos detendremos en los textos periodísticos que ven en la novela un espejo de la sociedad de 1905, visión que, en la mayoría de las ocasiones, perjudica a la población. El que fue director de *La Voz de Galicia* a comienzos del siglo XX, Marcelino Dafonte¹⁷, publicó un extenso artículo en su diario donde, entre otros asuntos, opinaba que la novela se adecuaba al carácter castizo de la sociedad española:

“Porque, sirviéndome de frases muy recientes de Galdós, diré que el tipo quijotesco se ajusta al carácter castizo de la vida española, desordenada, impulsiva y esencialmente teatral en sus aspectos privado y público; vida que aún conserva reminiscencias medievales, dejos y resabios del temperamento islamista, y que con todo ello intenta su dificultosa penetración en la cultura europea” (Dafonte, 1905: 1-2).

En *Las Provincias*, José María de la Torre¹⁸, en un texto en el que reclama a Valencia que celebre el III Centenario por todo lo alto, asegura que la novela es un fiel reflejo de la sociedad:

“Si algo debe conmemorarse con extraordinaria brillantez es el centenario de la publicación de ese libro, el más grande entre los grandes, el que nos retrata en sus dos personajes eternos, el que ante toda Europa y a través de los siglos anteriores, ha estereotipado de modo maravilloso nuestra manera de ser, el fondo del alma, ya hidalga, valiente y generosa, ya socarrona y positivista, según sea del caballero o del escudero” (De la Torre, 1905: 1).

¹⁶ Narciso García Avellano era un educador de la época que escribió varios libros sobre pedagogía (Capitán, 2005: 269).

¹⁷ Marcelino Dafonte fue director de *La Voz de Galicia* entre 1893 y 1905 (López de Zuazo, 2008: 263). Además, fue el corresponsal coruñés de *La Correspondencia de España* (Ossorio, 2004: 103).

¹⁸ José María de la Torre fue un escritor valenciano, autor de cuentos y comedias. Colaboró en *La Ilustración Española, Blanco y Negro, Barcelona Cómica, Revista de Valencia* y *Las Provincias* (Ossorio, 2004: 450).

En *La Vanguardia*, el escritor Federico Climent Terror¹⁹ va más lejos en su analogía. Desde su punto de vista, los dos protagonistas de la novela representan a toda la humanidad. Sancho, además, es el símbolo del pueblo más vil:

“Don Quijote y Sancho [son] la exacta fotografía de la humanidad, cuerda en sus palabras y loca en sus actos, y más apegada a lo dudoso que a lo cierto, a la esperanza que a la realidad [...]. La figura de Sancho, si no lo es, parece ser el símbolo del pueblo de los terruños, del pueblo rústico y patán, con poca sal en la mollera, pero malicioso, socarrón y marrullero por esencia y herencia” (Climent, 1905: 4-5).

En esta misma línea podemos situar otra columna de opinión de *La Vanguardia*, en este caso del periodista y escritor Pedro Garriga y Puig²⁰:

“Algunos creen que Cervantes, al crear el héroe de su novela, tomó por tipo a los españoles; y, aun cuando es de suponer que éstos le sirvieron de modelo, ya que se hallaba en inmediato contacto con ellos y estaba entonces encarnado principalmente en ellos el espíritu aventurero que trata de ridiculizar el autor, es indudable que el «Quijote» concentra en un solo tipo o en dos, a la humanidad entera” (Garriga y Puig, 1904: 4).

Encontramos otro texto de esta tipología en el diario barcelonés, en esta ocasión de José Cugat. En él, el articulista escribe una ficticia carta póstuma de Alonso de Quijano, donde pide al pueblo que abandone las celebraciones y se dé cuenta de que las sandeces y locuras que él cometió en la novela no son más que el reflejo de la sociedad: “En salud te prevengo y en tiempo te conjuro que atentamente en mi espejo te contemples, y con la mano puesta sobre tu corazón me digas si es posible haber humanos ojos capaces de advertir la más leve diferencia entre tú, buen pueblo mío, y el que en el mundo llevé nombre «el Caballero de la Triste Figura»” (Cugat, 1905: 4).

Por último, en *La Crónica* aparecen tres breves textos de esta categoría. En el primero de ellos, Antonio Pareja y Serrada²¹, sirviéndose del hidalgo y su escudero, realiza una crítica de la sociedad, en continuo contraste:

“El gallardo espiritualismo del sublime loco va del brazo con la repugnante grosería del insaciable Sancho; pero los Panzas de hoy no creen en los Quijotes de ayer, ni de ellos aprenden siquiera a disfrazar sus instintos. Materia y espíritu se hallan en abierta lucha y la prensa, que rompe lanzas por la Dulcinea de la moralidad, halla siempre al paso la escudilla de guisado del escudero, con sus repugnantes hábitos de especias” (Pareja, 1905: 1).

¹⁹ Federico Climent Terror publicó en 1916, con motivo del tercer centenario de la muerte de Miguel de Cervantes, *Enseñanzas del Quijote*, donde estudia los fragmentos de la novela en los que se evidencia el optimismo de Cervantes (Climent, 1916).

²⁰ Además de en *La Vanguardia*, Pedro Garriga y Puig escribió en *Revista de Ciencias y Letras y Los Niños* (Ossorio, 2004: 166). Fue presidente de la sección de Filosofía y Literatura de la Sociedad Barcelonesa de Amigos de la Instrucción (*La Vanguardia*, 1903: 7).

²¹ Antonio Pareja Serrada fue cronista de Brihuega (Guadalajara). Además de escribir en *La Crónica*, fue director del *Boletín de Faros, El Partido Nacional y El Caminero* (López de Zuazo, 1981: 444).

De este texto destacamos, además, el uso de la palabra “espiritualismo”, utilizado para alabar el carácter idealista del hidalgo. Es probable que la elección de esta palabra por parte del articulista esté influenciada por el auge del Espiritualismo, un movimiento literario que se desarrolló en esa época²².

En el segundo texto guadalajareño, Ángel Campos García²³ explica el significado de la expresión “duelos y quebrantos” y realiza un símil entre esta y la sociedad de la época: “En los duelos y quebrantos de que habla el manco de Lepanto, vemos encarnado el eterno calvario y fatigoso Viacrucis del pueblo, perpetuamente esquilado y maltratado por hábiles y vividores” (Campos, 1905: 1).

Por último, destaca el texto del académico de Historia Antonio Molero y Asenjo²⁴, donde apunta que la sociedad sigue las pueriles premisas del escudero y critica con dureza a los regeneracionistas como Joaquín Costa o Ricardo Macías Picavea: “Ahora, después de tres siglos, se han olvidado las doctrinas del loco-cuerdo, y en cambio vivimos entregados al materialismo de Sancho, a pesar de tener España tantos llamados sabios que quieren regenerarnos, no siendo más que andariegos Quijote o hidalgos de gotero sin ingenio” (Molero, 1905: 2).

3.4. *El Quijote como modelo humano*

Resulta frecuente encontrar textos en los que se muestra al ingenioso hidalgo como un ejemplo de conducta a seguir. Esto ocurre, por ejemplo, en un artículo de *La Voz de Galicia*, donde el médico Emilio Fraga²⁵ rinde tributo a los ciudadanos luchadores, que desde su punto de vista son auténticos quijotes: “Y estos Quijotes modernos de la ciencia, que ansían redimir a la humanidad de los azotes que les causan las enfermedades, estos, Calmette, Beraheim, Lombroso, Pasteur, Cajal, Moliner, Ferrán y Marmock [...]. Llamadles Quijotes” (Fraga, 1904: 1-2).

En *El Liberal* encontramos otro texto de estas características. En esta ocasión el diario reproduce una conferencia leída en el Ateneo de Madrid. Se trata de “La imitación de nuestro señor Don Quijote”, del escritor Antonio Palomero²⁶, cuyo título es una paráfrasis de *Imitación de Cristo*, de Tomás de Kempis, del siglo XV²⁷. Palomero realiza una disertación personal y

²² Esta nueva corriente, extendida por Europa a finales del siglo XIX, propugna la primacía del espíritu, la voluntad, el impulso vital, en detrimento de la razón, los hechos, los datos y la ciencia (Oleza, 1998).

²³ Ángel Campos García fue un médico y político de Guadalajara que, además de escribir en *La Crónica*, fundó y dirigió el semanario *El Atalaya de Guadalajara* (Calero, 2008).

²⁴ El abogado Antonio Molero y Asenjo fue, además de colaborador de *La Crónica* y *Revista Popular*, de Guadalajara, director de la *Revista del Ateneo Escolar*, también de esa ciudad (Ossorio, 2004: 282).

²⁵ Emilio Fraga Lago fue un reconocido médico gallego que dirigió el Hospital de Infecciosos de La Coruña y que centró sus investigaciones en el estudio de la tuberculosis (Bugallo, 2012: <http://www.culturagallega.org/albumdaciencia/detalle.php?id=280>).

²⁶ Antonio Palomero fue un escritor y popular periodista de la época, que, además de en *El Liberal*, escribió en medios como *ABC*, *El Imparcial* o *El País*. Fue uno de los fundadores de la Asociación de la Prensa de Madrid (López de Zuazo, 1981: 439).

²⁷ El texto de Palomero inevitablemente nos lleva hasta el famoso poema de Rubén Darío “Letanía de Nuestro Señor Don Quijote”, leído

filosófica sobre la novela y pide que imitemos al hidalgo: “Olvidemos, pues, a Don Alonso de Quijano, y defendamos, admiremos, ensalcemos e imitemos a nuestro Señor Don Quijote. Modelo el más alto, el más noble, el más puro del grande y generoso idealismo que hace brotar todas las flores de la tierra, su paso por el mundo ha dejado una estela luminosa que guía a los espíritus ardientes y excitados” (Palomero, 1905: 1).

Cinco días más tarde, la edición sevillana de *El Liberal* reproducirá este mismo artículo. Volviendo a la edición madrileña de *El Liberal*, destacamos un artículo de José Nogales²⁸. El periodista alaba la figura del hidalgo a través de los juicios que hizo de él su escudero Sancho a lo largo de la novela: “Loco, pero atrevido, esforzado, justiciero, liberal: así lo ve Sancho [a Don Quijote]. Son aspectos que en cierto modo se compensan y mantienen la fascinación. Hay otro aspecto que engendra en Sancho, juzgador, afectos hondos e inquebrantables. Es el Don Quijote sabio y el Don Quijote bueno” (Nogales, 1905: 3).

Encontramos otro texto, en este caso de *La Crónica*, donde el articulista Vicente Ruiz Rojo²⁹ ensalza las virtudes del caballero en detrimento del carácter de su escudero:

“Aquel D. Quijote caballero perfecto, de corazón bondadoso y espíritu valiente, que si locuras comete es porque la lectura de los libros de caballerías le ha producido una enfermedad fisiológico-psicológica en su ser, viendo en el espejismo de su locura lo no existente; su escudero Sancho Panza, representante de la parte material de nuestra endémica naturaleza, ignorante, saturado de malicia” (Ruiz Rojo, 1905: 1).

En la misma línea podemos situar otro artículo, esta vez publicado en *La Vanguardia*, de José Yxart³⁰. Es un artículo que el ya fallecido Yxart publicó en 1878 en el folleto anual del Ateneo Tarraconense de la Clase Obrera, publicación que rendía tributo a Miguel de Cervantes. El crítico se refiere en su texto a un amigo suyo que está fascinado con la novela, en especial con su protagonista. Por esa razón, siente un profundo rechazo hacia Sancho, el antagonista del caballero andante: “[El amigo de Yxart] indignábase contra Sancho, como representante de no sé qué clase de hombres, y dirigíale, como turbión de sus iras, apóstrofes violentísimos en estos o parecidos términos: «¡Sancho, pícaro Sancho! ¡Cuánto te detesto y te perdono, te odio y te desdén, me diviertes y me indignas con tu panza y tu bota y tu saco repleto de refranes!»” (Yxart, 1905: 6).

por su amigo el actor Ricardo Calvo en el Paraninfo de la Universidad Central el 13 de mayo de 1905, durante el homenaje organizado por el Ateneo de Madrid (Valero, 2008: 155).

²⁸ José Nogales fue director de *El Liberal de Sevilla* entre 1906 y 1908 (López de Zuazo, 1981: 416).

²⁹ Vicente Ruiz Rojo fue un periodista que colaboró en publicaciones como *La Región*, *Flores y Abejas* y otros periódicos de Guadalajara (Ossorio, 2004: 402).

³⁰ José Yxart fue un crítico literario catalán que escribió, además de en *La Vanguardia*, en numerosas publicaciones como *La España Moderna*, *La Ilustració Catalana* o *La Época*. Fue uno de los personajes más influyentes de la Renaixença y uno de los presidentes del Ateneo de Barcelona (Universitat Oberta de Catalunya, 2000: <http://lletra.uoc.edu/ca/autor/josep-yxart>).

En *La Voz de Galicia* aparece una interesante columna de Ramón López de Vicuña³¹. El texto es una transcripción del discurso leído durante la velada literaria que se celebró en El Ferrol en honor al *Quijote* el 28 de mayo. En él, el autor diserta sobre la expresión “eres un Quijote” y se muestra molesto porque la sociedad la use para referirse a una persona presuntuosa, quisquillosa y egoísta, cuando el hidalgo era justamente lo contrario:

“Frase despectiva, inquisitiva, en ocasiones hasta un tantico insultante, aplicable al hombre ridículo, quisquilloso, que no transige con la menor falta, y que en el trato común jamás se distingue por la llaneza, sino por la presunción y endiosamiento. Con ella ha creado el vulgo otro Quijote, tan distanciado del Quijote cervantesco como la caricatura del original” (López de Vicuña, 1905: 1).

Esta percepción de López de Vicuña demuestra que buena parte de la sociedad tenía, en 1905, una visión distorsionada de la novela, algo que tampoco resulta extraño puesto que muy pocas personas la habían leído, dados los altos índices de analfabetismo de la época.

Por último, queremos destacar un fragmento del discurso que pronunció Santiago Ramón y Cajal en el Colegio San Carlos con motivo de la efeméride, reproducido en *El Liberal de Sevilla*. Como ya hiciera López de Vicuña en el texto anterior, Ramón y Cajal rechaza el sentido peyorativo que ha adquirido el término “quijote” y “quijotismo” en el extranjero y en España, para referirse a personas perdedoras: “Séame permitido dudar de que la ignorancia, el aturdimiento y la imprevisión constituyan la esencia y el fondo del quijotismo. O esta palabra carece de toda significación ética precisa, o simboliza el culto ferviente a un alto ideal de conducta: la voluntad, obstinadamente orientada hacia la luz y la felicidad del humano rebaño” (Ramón y Cajal, 1905: 1).

3.5. Otros quijotes

En 1905 los escritores y articulistas prestaron atención, además, a otras visiones e interpretaciones de la novela: algunos vieron en la obra un mero elemento comercial, otros hicieron hincapié en lo desconocida que resultaba la novela en buena parte de la sociedad, mientras que otros se detuvieron en las percepciones y la recepción del *Quijote*.

El Correo de Guipúzcoa reproduce un texto de George Windmill donde el articulista propone que, con motivo de la efeméride, los fabricantes de cerillas plasmen la cara de Cervantes en sus cajas: “Desde que estoy en España he tratado de conseguir una colección de dichas cajas y, a pesar de mis esfuerzos, no he podido ver su retrato en ellas. Si esto se hace, muchos extranjeros como yo, y la mayoría de los españoles, verán con gusto tal innovación” (Windmill, 1905:1).

Encontramos un excelente artículo en *ABC* completamente contrario al que acabamos de estudiar. Es un texto visionario, pues pronostica, a comienzos de 1904, algo que va a ocurrir a lo largo del siguiente año. El escritor Emilio Sánchez Pastor

³¹ Ramón López de Vicuña fue catedrático de Historia (López de Vicuña, 1905: 1).

se burla de las sandeces que se están planeando para festejar el III Centenario, tanto actividades conmemorativas como estudios quijotescos:

“La feliz idea de Cavia de celebrar solemnemente el Centenario de la publicación del *Quijote*, ha despertado la fantasía nacional, y corre por esas columnas de los periódicos completamente suelta. [...] Un sastre que posee mucho paño verde propone que se lleven los gabanes de este color, como recuerdo del Caballero del verde gabán [...]. No falta pretendiente que por llevar un apellido que se menciona en el *Quijote*, propone que se le emplee con motivo del Centenario [...]. Muy pronto tendremos libros con estos títulos: Cervantes y Silvela, Cervantes y la pérdida de Filipinas, Cervantes ciclista [...]. Y otros por el estilo” (Sánchez Pastor, 1904: 1).

También observamos textos cuyos autores defienden la idea de que la sociedad no conoce en absoluto la novela, es decir, son muy pocos los que la han leído. *La Vanguardia* reproduce un editorial del periódico conservador *La Unión Mercantil*, de Málaga, que denuncia que ni siquiera la gente de clase media, que se supone que no es analfabeta, se ha leído la obra de Cervantes:

“No un pobre analfabeto, tan distanciado del pan como de las letras, sino un hombre con rentas propias y más que mediano pasar, que figura entre nuestras clases directoras y tiene sus humos de influente, razón por la que en ocasiones es soberbio, me preguntaba días pasados con una ingenuidad digna de pasar a la historia: — Pero hombre, ¿quiere usted decirme quién es ese don Quijote y qué ha hecho, para que los periódicos nos vuelvan locos diariamente con las fiestas que le preparan?” (*La Vanguardia*, 1905: 7).

En esta misma línea, sobresale un texto de *La Voz de Galicia*, al que ya nos hemos referido con anterioridad, donde Marcelino Dafonte sostiene que el *Quijote* es un gran desconocido para el pueblo español: “Muchos hablan del *Quijote*, pocos lo conocen; menos lo entienden; muchos menos aún lo saborean” (Dafonte, 1905: 1-2).

Otros articulistas se detuvieron en asuntos relacionados con la recepción de la obra. Es el caso del periodista Antonio Cortón, quien, en *El Liberal de Sevilla*, explica que al leer la novela de pequeño se rio mucho con ella, algo que no le sucedió al hacerse adulto. Además, menciona a Lord Byron, a quien admira, pues supo captar la amargura que desprende el *Quijote*, que provoca una “risa triste”³² (Cortón, 1905: 1).

4. Conclusiones

El *Quijote* no es únicamente una novela y su protagonista, un simple personaje literario. A lo largo de nuestro estudio hemos comprobado que la prensa de 1905, con motivo del III Centenario de la publicación de la obra, concibió a ambos,

³² El periodista se refiere a los siguientes versos del *Don Juan* de Lord Byron, que hablan del *Quijote*: “De todas las historias es ésta la más triste, y más triste aún porque nos hace sonreír”.

y así lo transmitió a la sociedad, como el símbolo del país, un orgullo de la nación frente al extranjero, una obra de arte de la que tenían que sentirse orgullosos, que debía ayudar a levantar la moral de la población, muy dañada tras el desastre colonial del 98 y la corrupción que padecía España en aquella época.

Desde nuestro punto de vista, ese no ha de ser el cometido de la efeméride de una novela, que debe preocuparse exclusivamente por resaltar el valor literario de la obra, debe conseguir que llegue al mayor número de personas mediante actividades que potencien su lectura. Intentar que un libro sea el salvador de la situación política y económica de un país es, a todas luces, incorrecto e injusto para él, pues si Cervantes escribió el *Quijote* fue, exclusivamente, para que fuera leído.

Gracias a nuestro análisis hemos comprobado cómo la novela se concibió, además, como un auténtico manual para la vida, una gran enciclopedia que contenía todos los saberes, especialmente los relacionados con la medicina, el derecho y la filosofía. En 1905 parece que olvidaron tener presente que la novela se escribió trescientos años antes, una vasta distancia temporal que alejaba lo allí dicho de cualquier otra época, cultura y sociedad. Sin embargo, esto se pasó por alto, así como el hecho de que Cervantes quiso escribir una novela, no ninguna enciclopedia de la humanidad. Que sea un libro muy completo, donde su autor se expresa con escrupulosa propiedad en las materias que trata, no significa que se pueda interpretar todo lo que allí se contiene como un manual de inequívoca sabiduría.

Asimismo, la novela fue retratada en la prensa de 1905 como un espejo de la sociedad de la época, analogismo que no dejaba en buen lugar a la población, puesto que resultó frecuente que los articulistas viesan en ella los defectos de Sancho Panza: pereza, incredulidad y cobardía. De nuevo, en esta cuestión no se tuvo en cuenta la contundente brecha temporal que separa al siglo XVII del XX. Las sociedades son entes cambiantes, que evolucionan con el paso de los años, lo que provoca que un personaje de un libro escrito siglos atrás no pueda convertirse en el presente en un símbolo social. Además, no podemos olvidar que los personajes pertenecen a la ficción, no son personas de carne y hueso.

Para finalizar, en nuestro análisis hemos observado cómo la prensa vio en el caballero andante un modelo a seguir que, en contraposición a su escudero, encarnaba todas las virtudes humanas: valentía, perseverancia, justicia y lealtad. Esto se puede considerar una muestra de la profunda admiración que sentían los intelectuales que escribían en los periódicos de principios del siglo XX hacia la novela y su autor. Sin embargo, estas alabanzas periodísticas hacen un flaco favor a la novela pues no hacen más que endiosar a su protagonista y olvidar que es un simple personaje que Cervantes inventó para mofarse de la sociedad de su época. Y un periodista o intelectual que escribe en un diario tiene una gran responsabilidad social que, con frecuencia, olvida.

Bibliografía

- Antich, J. (1905): "El cerebro de don Quijote", *La Vanguardia*, 7-V-1905, pp. 3-4.
- Bafol, M. (1905): "Del Quijote", *El Correo de Guipúzcoa*, 9-V-1905, p. 1.
- Bertrán Rubio, E. (1905): "Retales", *La Vanguardia*, 7-V-1905, pp. 6-7.
- Bugallo, Á. (2012): "Emilio Fraga Lago", *Álbum da Ciencia. Culturagalega.org. Consello da Cultura Galega*, <http://www.culturagalega.org/albumdaciencia/detalle.php?id=280> [Consultado el 17/07/2012]
- Calero Delso, J. P. (2008): *Elite y clase: un siglo de Guadalajara (1833-1930)*. Guadalajara: Diputación Provincial de Guadalajara.
- Campos García, Á. (1905): "La dieta de Don Quijote", *La Crónica*, 6-V-1905, p. 1.
- Capitán Díaz, A. (2005): *Homenaje al profesor Alfonso Capitán*. Murcia: Universidad de Murcia.
- Carnicero, J. (2007): *Félix Aramendía (1856-1894) y la patología y clínica médicas*. Pamplona: ONA.
- Chaparro Domínguez, M. Á. (2009): "La prensa española ante el IV Centenario de la publicación de la primera parte del *Quijote* (2005)", *Anales Cervantinos*, vol. XLI, pp. 299-329.
- Climent Ferrer, F. (1905): "Sancho Panza", *La Vanguardia*, 7-V-1905, pp. 4-5.
- (1916). *Enseñanzas del Quijote*. Barcelona: Mariano Galve.
- Cortón, A. (1905): "La risa de Cervantes", *El Liberal de Sevilla*, 13-V-1905, p. 1.
- Costa, J. (1903): *Oligarquía y caciquismo como la forma actual de Gobierno en España: urgencia y modo de cambiarla*. Madrid: Imprenta de M. G. Hernández.
- Cugat, J. (1905): "El Centenario del Quijote (Carta póstuma)", *La Vanguardia*, 9-V-1905, p. 4.
- Dafonte, M. (1905): "Un libro y un pueblo, 1605-1905", *La Voz de Galicia*, 6-V-1905, pp. 1-2.
- De Cavia, M. (1905). "Noble y sabio Quijotismo", *El Imparcial*, 1-IV-1905, p. 1.
- De la Torre, J. M. (1905): "El Centenario del Quijote", *Las Provincias*, 21-I-1905, p. 1.
- Fraga, E. (1904): "Quijotadas", *La Voz de Galicia*, 7-II-1904, pp. 1-2.
- Galindo, A. (2005): "El Quijote en el Diálogo España-Europa. Del tercer al cuarto centenario", *Alfa: revista de la Asociación Andaluza de Filosofía*, vol. 8, nº 17, pp. 281-296.
- García Avellano, N. (1905): "Falsos paralelismos", *La Crónica*, 6-V-1905, pp. 1-2.
- García Queipo de Llano, G. (1996): *El reinado de Alfonso XIII: la modernización fallida*. Madrid: Temas de Hoy.

García Ramos, A. (1905a): “De Re Jure en El Quijote (I)”, *La Voz de Galicia*, 3-III-1905, pp. 1-2.

- (1905b): “De Re Jure en el Quijote (II)”, *La Voz de Galicia*, 9-III-1905, p. 1.

- (1905c): “De Re Jure en el Quijote (III)”, *La Voz de Galicia*, 12-III-1905, p. 1.

Garriga y Puig, P. (1904): “‘El Quijote’ en las escuelas”, *La Vanguardia*, 22-III-1904, p. 4.

Gran Enciclopedia Aragonesa (2000): “Eduardo Bertrán Rubio”, *Gran Enciclopedia Aragonesa*. <http://www.encyclopedia-aragonesa.com/voz.asp?voz-id=2242&tipo-busqueda=3&nombre=&categoria-id=&subcategoria-id=41&conImagenes=> [Consultado el 17/07/2012].

Guereña, J. L. (2008): “¿Un icono nacional? La instrumentalización del “Quijote” en el espacio escolar en el primer tercio del siglo XX”, *Bulletin Hispanique*, vol. 110, nº1, pp. 145-190.

La Vanguardia (1903): “Centros y sociedades”, *La Vanguardia*, 6-XII-1903, p. 7.

- (1904): “Hojeando la prensa”, *La Vanguardia*, 7-I-1904, p. 4.

- (1905): “Hojeando la prensa”, *La Vanguardia*, 11-V-1905, p. 7.

Lago García, X. (1991): *O pensamento de Alfredo García Ramos*. Santiago de Compostela: Consejería de Agricultura, Ganadería y Montes.

Las Provincias (1905): “A nuestros suscriptores”, *Las Provincias*, 9-V-1905, p. 1.

López de Vicuña, R. (1905): “Es un Quijote”, *La Voz de Galicia*, 4-VI-1905, p. 1.

López de Zuazo, A. (1981): *Catálogo de periodistas españoles del siglo XX*. Madrid: Universidad Complutense.

- (2008): *Diccionario de periódicos diarios españoles del siglo XX*. Madrid: Fragua.

Molero y Asenjo, A. (1905): “Sin título”, *La Crónica*, 6-V-1905, p. 2.

Nogales, J. (1905): “Don Quijote juzgado por Sancho”, *El Liberal*, 2-V-1905, p. 3.

Oleza, J. (1998): “El movimiento espiritualista y la novela finisecular”, Romero Tobar, L. (ed.): *El siglo XIX, II*, en García De La Concha, Víctor (dir.): *Historia de la literatura española*. Madrid: Espasa Calpe, pp. 776-794.

Ossorio y Bernard, M. [1904] (2004): *Ensayo de un catálogo de periodistas españoles del siglo XIX*. Madrid: Ayuntamiento de Madrid.

Palomero, A. (1905): “La imitación de nuestro señor Don Quijote”, *El Liberal*, 4-V-1905, p. 1.

Pareja Serrada, A. (1905): “Eterno contraste”, *La Crónica*, 6-V-1905, p. 1.

Ramón y Cajal, S. (1905): “El Quijotismo”, *El Liberal de Sevilla*, 12-V-1905, p. 1.

Reyes, L. de los (1905): “Recuerdos del Centenario”, *El Correo de Guipúzcoa*, 10-V-1905, p. 2.

Ruiz Albéniz, V. (1905): “Los inmortales”, *La Crónica*, 13-V-1905, p. 2.

Ruiz Rojo, V. (1905): “¡¡¡Cervantes!!!”, *La Crónica*, 6-V-1905, p. 1.

S. de Baranda, J. C. (1905): “¡España, Cervantes, El Quijote!”, *La Crónica*, 6-V-1905, p. 2.

Sabio del Valle, S. (1905): “Tesis, antítesis, síntesis”, *La Crónica*, 6-V-1905, p. 1.

Sánchez Aranda, J. J. y Barrera del Barrio, C. (1992): *Historia del Periodismo español*. Pamplona: Eunsa.

Sánchez Pastor, E. (1904): “Crónica. Pensamientos para el Centenario”, *ABC*, 20-I-1904, p. 1.

Sawa, M. y Becerra, P. (1905): *Crónica del Centenario del Don Quijote*. Madrid: Establecimiento tipográfico de Antonio Marzo.

Siguan, M. (1991): “Un siglo de psiquiatría en Cataluña (1835-1936)”, *Anuario de Psicología*, nº 51, pp. 183-202.

Universitat Oberta de Catalunya (2000): “Actualitat literaria sobre Josep Yxart”, *Lletra, la literatura catalana a internet*, <http://lletra.uoc.edu/ca/autor/josep-yxart> [Consultado el 17/07/2012].

Valero, E. M. (2008): “Del heroísmo hacia el ensueño: en torno a las “Páginas cervantinas” de Darío en los alrededores culturales del 98”, *Anales de Literatura Hispanoamericana*, vol. 37, pp. 143-159.

Windmill, G. (1905): “Centenario del Quijote”, *El correo de Guipúzcoa*, 25-II-1905, p. 1.

World Biographical Information System Online (2012): <http://db.saur.de/WBIS/language/es/html/help.html> [consultado el 17/07/2012].

Yxart, J. (1905): “Un apóstrofe a Sancho”, *La Vanguardia*, 7-V-1905, p. 6.

Zozaya, A. (1905): “Cosas que dijo un caballero y negó un hidalgo”, *El Liberal*, 12-V-1905, p. 1.